

# Relatos náuticos



## *Desde el varadero, El Safina*

Max Auer

Socio del Club Náutico de Altea

**En el varadero, a veces, reposan y se acondicionan barcos con muchas millas y muchas historias que suelen pasar desapercibidos. El Safina, de Max Auer, es uno de estos barcos que hacen soñar. Más de 20 años después de su partida de Altea, y tras más de 50.000 millas en su quilla, el Safina está en varadero preparándose para nuevas singladuras. Porque la aventura y la vida aun no han terminado.**



Como embajador del Club Náutico de Altea, Max y el Safina han ido sembrando el mundo y los puertos de banderines del C.N.de Altea. Un periplo de más de 20 años con paradas, interrupciones, descubrimientos y desafíos, a veces en solitario y a veces con compañía. Una historia de mar y de vida que merece la pena contar, o por lo menos resumir.

Max ha repartido su tiempo entre el mar con su barco que pronto cumplirá 40 años, y su finca en Alfar del Pi rodeado de naranjos y sol. Sol que permite hacer las reparaciones necesarias en el barco gracias al buen hacer de la gerencia y la ayuda de los talleres especializados del C.N. de Altea. La cubierta era el principal problema, con demasiadas millas tropicales donde la humedad puede ser destructiva y que había perdido la estanqueidad. Tras una magnífica reparación, ahora toca la instalación eléctrica, de agua y desagües, pues tras una estancia en Brasil y visita a España de 5 meses las ratas hicieron de las suyas a bordo. De vuelta a "casa", desde allí subió hacia el Caribe por la Guinea francesa visitando la isla Del Diablo donde estuvo Papillon, y enfermo tuvo que recalar en el puerto de Paracaibo (Surinam-Guinea alemana) para curarse, proceso que acabó por las aguas de Trinidad y Tobago, más al norte, y gracias al piloto automático y el AIS que le permitieron llegar en solitario. Una vez de nuevo en forma, tocaba paseo por las islas Windwards



hasta Guadalupe y Trinidad donde el Safina paso a varadero otra temporada para evitar la época de huracanes. Siguió la ruta saltando de isla en isla hasta San Martín donde pudo trabajar en el barco de nuevo. De allí a Flores, en las Azores y rumbo al Este por el Atlántico norte, evitando por los pelos un tremendo temporal que hundió varios veleros con drama incluido. Desde Azores a Portugal y de nuevo al Mediterráneo para llegar a Altea a principios de 2016. Entre el 24 de noviembre de 1994 cuando que zarpó de Altea y la fecha de regreso, han pasado 22 años. Toda una vida de isla en isla, de mar en mar y de puerto en puerto.

### **DESDE EL PRINCIPIO**

Hay que situar a Max en el comienzo de su largo viaje. Llega a España allá por 1965, en el verano de la Costa Brava donde trabaja en una agencia de viajes. En 1966 da clases de inglés y



alemán en Barcelona, y en mayo salta a Mallorca donde la isla le atrapa y se pone a vender helados en la playa para acabar con un bar hasta 1969. En 1970 salta a Benidorm donde pone en marcha un restaurante-bar hasta 1978. Pero es en 1980 cuando su vida da un giro drástico, cuando se encarga de reflotar el Sam Alex, un pequeño carguero que embarranca en Sierra Helada. En su mente ya está tomando forma su barco de vela para recorrer mundo, y tras el golpe de suerte de su venta a unos griegos antes de su hundimiento por un temporal, consigue su barco.

En 1984 compra el Safina en Singapur, y lo trae navegando hasta Altea en (1986) para ponerlo a punto y emprender el gran viaje hacia el Oeste. Hasta el 4 de noviembre de 1994 trabaja a bordo instalando y preparando todo lo necesario, y entonces la aventura comienza. De Altea a Canarias y Cabo Verde. Luego Fernando de Noronha y Natal en Brasil. Después baja la costa de Brasil durante seis meses hasta Buenos Aires para pasar el invierno. Seis meses después ya con el verano, pone rumbo de nuevo a Brasil para echar el ancla 6 meses en Isla Grande Angra do Reis donde su vagabundeo alcanza los 2 años o más. Allí se encuentra con Cocua, otro navegante



alicantino que fue pionero en las 200 millas a 2 alteanas, y decide poner rumbo sur. Baja costeadando el Este del Continente sudamericano hasta Magallanes y en febrero de 1997 atraviesa hasta el Pacifico.



### UN CABO DE HORNOS DIFERENTE

En el extremo sur de América está el Cabo de Hornos, zona temida y respetada que se navega de Oeste a Este a favor de olas y temporales constantes. Pero Max decide pasarlo al revés, de Este a Oeste por los canales del Estrecho de Magallanes. A babor deja el Cabo de Hornos y por el Canal de Beagle llega a Ushuaia después de haberse permitido navegar con calma por la roca de Hornos e incluso fondear en el mismo Cabo para pasar la noche. Un paso de Hornos inusual y tranquilo bendecido por Neptuno. En el faro del Fin del Mundo, en Hornos, deja un banderín del C.N.de Altea. Estamos en febrero de 1997 y Ushuaia le atrapa durante un mes.

De allí a Puerto Williams y el Canal de Beagle buscando la salida hacia el Océano Pacifico a donde llega y comienza a subir la larga costa de Chile durante 2 años.

En julio de 1997 envía una carta al C.N. de Altea:

*Estimado Sr. Presidente:*

*Soy el socio nº 240 de nuestro Club Náutico desde el año 1997, y hasta ahora en mis viajes he procurado dar a conocer el buen nombre de Altea. En noviembre de 1994, antes de iniciar mi "vuelta al mundo" me di de baja temporalmente, pero mi viaje puede durar más de los 80 días de Julio Verne y necesitaré por lo menos 80 meses.*

*Hasta ahora y como puede comprobar por las fotos que acompañan, he realizado una pequeña parte del viaje y he procurado dejar una agradable huella imborrable en los puertos que visité (Gibraltar-Madeira-Todas las Islas Canarias-Cabo Verde-Fernando de Noronha-*





*Recife y demás puertos de Brasil-Uruguay-Buenos Aires-Todos los puertos hasta el estrecho de Magallanes-Punta Arenas-Canal CockBurn y Brecknock-Cabo de Hornos-Puerto Williams-Ushuaia-Los canales de Chile-Chiloe-Puerto Month-Valdivia).*

*En su día, Uds. Me facilitaron banderines del Club náutico que ahora están expuestos en los siguientes puertos donde recibí tratos muy cordiales:*

- Club Naval de Niteroi (Rio de Janeiro).*
- Clube Naval de Guarucha (Santos).*
- Clube Náutico de Porto Belo (Santa Catarina-Brasil).*
- Yate Club Buceos Montevideo (Uruguay).*
- Club Náutico San Isidro (Buenos Aires).*
- Cabo de Hornos – Puesto de control de la Armada de Chile.*
- Yate Club "Estancilla" (Valdivia-Chile).*

*De momento mi barco se encuentra en Valdivia, Chile, esperando la primavera para recorrer el Pacífico y sus miles de islas exóticas.*

*Me gustaría seguir siendo en cierto modo "embajador" del C.N. de Altea y agradecería me facilitara material y banderines, que en todos los sitios fueron recibidos con entusiasmo y alegría.*

*Sin otro particular y agradeciéndole la atención prestada le saluda*

*Max Auer – Safina – Valdivia.*

Pero estamos en 1997, y el Safina llega a Perú en 1999. De allí atraviesa el Pacífico hasta las Marquesas (2 meses) después Fatu Hiva, de allí a Nuku Hiva y a las Touamotu, y llega a Tahití en agosto de 1999. A continuación pone rumbo a Raitaea y a la Polinesia Francesa, visita Moorea y las islas Cook fondeando en Ayutaki y compartiendo vida con un inglés que vive con tres mujeres. Después las islas Fidji, Tonga, Nueva



Caledonia para llegar a Australia en 2000 que toma como base para aguantar la temporada de huracanes.

Y entre Australia, Nueva Zelanda, las Fidji y Samoa, la Gran Barrera y Darwin pasa los siguientes 10 años. Pero hay que seguir camino y el Safina navega de nuevo hacia el Oeste, por el Océano Índico.

En 2010 echa el ancla en Bali durante unas semanas, para a continuación poner rumbo a Isla Mauricio y Reunión donde se evaporan bajo el trópico otras 6 semanas.

La ruta de regreso comienza, y toca poner rumbo a África del Sur, a Richards Bay donde pasa 1 año y parte en España mientras le caduca el permiso y le embargan el barco, con final feliz. En 2011 llega a Durban y después a Cape Town, y pasa el Cabo de Buena Esperanza con calma chicha.

Durante el 2012 recorre Namibia y su costa africana, después la Isla de Santa Helena y pone de nuevo rumbo hacia Brasil cruzando el Atlántico de este a Oeste otra vez, a Joao Pessoa (Jacavé), donde en su ausencia las ratas invaden el Safina.

Seis meses después, en Tobago comienza la travesía de vuelta por el Atlántico, hacia Altea, como se relataba al comienzo.

Ahora, con más años y más millas, el viaje debe continuar para llegar de nuevo a la Polinesia Francesa y descansar. Tiene que terminar el barco y vender su casa rodeada de naranjos. Mientras, el varadero es su actual lugar de trabajo y aun tiene fuerzas para seguir navegando hacia el Oeste.

